



A0802

25/10/1999 VISITA OFICIAL A ESPAÑA DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE VENEZUELA

CONFERENCIA DE PRENSA CONJUNTA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, Y DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE VENEZUELA, HUGO CHÁVEZ

Moncloa, 25-10-99

Presidente.- Buenas tardes a todos. Muchas gracias por su asistencia.

Como ustedes saben, en enero pasado tuve la satisfacción de recibir en Madrid al Presidente Hugo Chávez, entonces en su calidad todavía de presidente electo de Venezuela. No había tomado posesión y tuvo la amabilidad de venir a España; tuvimos ocasión de conversar largamente sobre muchos de los temas que entonces nos preocupaban y algunos de los cuales nos siguen preocupando en este momento, que son temas largos.

En segundo lugar, como ustedes saben, en el mes de julio pasado yo estuve de visita oficial en Venezuela, en el marco de una visita oficial que sirvió yo creo muy claramente para enviar dos mensajes muy claros; uno, de confianza en Venezuela, de confianza política y económica en Venezuela, sabiendo que, naturalmente, cuando un país como Venezuela abre un proceso de cambios, de reforma, tan intenso y de tanta envergadura como ha iniciado, es cuando más justamente, probablemente, necesite y aprecie esa manifestación de confianza de los amigos y, en este caso, de España. Pero, además, yo estaba absolutamente convencido, y estoy convencido, de que ése era un proceso que puede llegar y está caminando por buena dirección, por una dirección correcta, y, por lo tanto, ése era una de los objetivos fundamentales de esa visita a Venezuela.

Al mismo tiempo, como manifestación expresa de confianza recordarán ustedes que hicimos una cosa bien clara que es firmar una serie de acuerdos y una serie de convenios de los cuales el más relevante era el protocolo financiero por importe de más de 800 millones de dólares que se acordaba entre España y Venezuela. Ésa era una manifestación muy expresa de confianza en cómo iban a marchar las cosas en Venezuela.

Ahora, con mucho gusto, recibo en esta visita al Presidente Hugo Chávez. Hemos tenido dos partes de esta visita: una, la que celebramos ayer por la noche en compañía del Presidente de Colombia, Andrés Pastrana, con unas horas, una conversación y una cena extraordinariamente grata y provechosa como comentábamos hace un rato el

Presidente Chávez y yo; y, en segundo lugar, ahora hemos tenido oportunidad de cambiar impresiones sobre todo lo que es el capítulo de relaciones bilaterales y lo que son las Cumbres Iberoamericanas, o lo que es la relación de la Unión Europea con América, etc., etc., y el proceso venezolano, en general.

Yo les quiero decir que la relación bilateral entre España y Venezuela, como ustedes pueden comprender, después de esa visita de enero, después de lo que acabo de contar de julio y después de esta visita, es una relación bilateral verdaderamente muy positiva, enormemente positiva, correcta. Hemos dado un repaso a cómo van las cosas. Transcurren satisfactoriamente. Siempre podemos estar dispuestos a mejorar ámbitos de cooperación; pero nos movemos en un terreno, sin duda, de profunda confianza y, por lo tanto, con capacidad para afrontar y abordar nuevos proyectos de cara al futuro.

En segundo lugar, quiero decirles que, desde el punto de vista de lo que es una visión común de las Cumbres Iberoamericanas, hemos hablado de ello y de la importancia estratégica que tienen las Cumbres Iberoamericanas para nuestros países y para el desarrollo de toda la Comunidad Iberoamericana, desde el punto de vista económico y cultural, en los retos y en los problemas que tendremos que resolver conjuntamente en el futuro inmediato.

Y, en tercer lugar, respecto de lo que significa la relación de la Unión Europea después de la Cumbre de Río con el mundo iberoamericano, en general, y con Venezuela, en particular, hemos quedado en trabajar conjuntamente en la preparación de lo que debe ser la nueva Cumbre de la Unión Europea con toda Iberoamérica que se celebrará en España, en Madrid, en el año 2002. Por lo tanto, nuestro deseo es que Venezuela tenga también un papel sustancialmente protagonista en la preparación de esa Cumbre y hacerlo con la debida antelación.

Por lo que se refiere a la apreciación que yo puedo aportar sobre qué es el proceso venezolano, yo les tengo que aportar una visión positiva. Yo, sin duda, no sólo no me arrepiento de haber abierto ese margen de confianza a Venezuela, sino que estoy muy satisfecho de haberlo hecho. Por lo tanto, quiero decir, y lo digo con toda claridad, que aquellos compromisos a los que, en las muchas horas personales de conversación que yo tuve con el Presidente Chávez en mi visita a Venezuela, el Presidente Chávez se comprometió conmigo los ha cumplido.

El ver un proceso de transformación democrática, de renovación democrática en un país, de respeto a las reglas del juego; que se despejan interrogantes que había en muchos ámbitos de la comunidad internacional, y el ver las medidas económicas que al mismo tiempo ha adoptado el Gobierno del Presidente Chávez en la buena orientación, en el buen sentido, de recuperar económicamente el país, yo creo que son unos síntomas de que aquellas conversaciones, aquel camino que emprendimos a comienzos de este año 1999, es un camino que está transcurriendo correctamente.

Por tanto, ésa es la opinión y la valoración global que yo les puedo dar, y el deseo de España es que, naturalmente, eso siga siendo así, y, como les he dicho en ese repaso de relaciones bilaterales y de comunes puntos de vista, dentro de lo que es la política general, la política internacional en estos días, creo que el resultado de esta visita del Presidente Chávez a España es sumamente y profundamente satisfactorio. Me alegro

mucho de que así sea y yo no quiero entretenerles más, sino ceder la palabra al Presidente Chávez, que les dirá lo que le parezca oportuno, como siempre.

Sr. Chávez.- Muchas gracias, Presidente Aznar. Yo quiero comentar que tuvo para mí, como ser humano, una gran importancia que una de las primeras llamadas del mundo que el 6 de diciembre yo recibí para reconocer y felicitarnos por la jornada democrática de aquel día electoral en Venezuela fue la del Presidente José María Aznar. No había caído el sol en Caracas cuando ya estábamos recibiendo la palabra de reconocimiento, de agradecimiento, de felicitación, que no fue para mí solo, sino para un pueblo, para el pueblo venezolano.

Me llamó mucho la atención porque yo no tenía ningún tipo previo de relación, ni de intermediario, ni nada, con el Presidente Aznar. Fue una señal que recibimos; la comentamos al país, a Venezuela, a los amigos, que estaban allí, con una gran alegría, y, luego, a los pocos días estábamos ya haciendo maletas para venimos a Europa y, por supuesto, en primer lugar, a España.

Así que este año 1999 nos vimos aquí en enero; luego, como dijo el Presidente Aznar, tuvimos la suerte, la dicha, de atenderlo dos días por Caracas, en visita oficial en julio, y ahora otra vez la dicha de vernos en Madrid. Tres rondas de conversaciones en menos de un año, en diez meses, creo que indican la intensidad de nuestra relación y las firmes intenciones de, como lo decía el Presidente Aznar, que el camino iniciado se continúe y lo continuemos transitando juntos cada día con mayor firmeza en todos los órdenes posibles: en lo político, en lo económico... empezando por la amistad. Ya hay una amistad, un respeto mutuo, un apoyo.

Así que yo, Presidente Aznar, comienzo agradeciendo esos gestos, esos mensajes, desde el mismo 6 de diciembre, tanto calor humano, tanto afecto, a nosotros, a mi equipo de gobierno que nos acompaña, a mi esposa que acaba de llegar a Madrid, procedente de Caracas, para estar con nosotros hoy y mañana.

Como lo decía el Presidente Aznar, en esta visita de trabajo, procedente del Asia, hemos estado revisando, desde ayer mismo en la noche, y hoy, ahora a mediodía, toda una serie de temas que tienen que ver con algo vital. Las relaciones de España con Venezuela son vitales para nosotros. Todo lo que es Latinoamérica, Iberoamérica, la Unión Europea... Tenemos claridad de que el mundo que está amaneciendo. Después de la caída del Muro de Berlín y después de haber dejado atrás los extremos, los fundamentalismos, tenemos que marchar hacia un mundo más equilibrado donde existan varios polos de fuerzas, un mundo pluripolar.

Bienvenida la Unión Europea y el papel que España ha jugado allí es fundamental. En América Latina y El Caribe estamos avanzando también en procesos de integración política, económica, y España, acá en Europa, y Venezuela, en América Latina, pueden jugar un papel muy importante. Lo estamos jugando y lo vamos a seguir jugando juntos para ese acercamiento profundo en todos los órdenes, repito, entre nuestros mundos y especialmente con España, cuya relación es de cientos de años, como lo sabemos todos.

Ahora hemos revisado y hemos explicado el proceso. Yo decía al Presidente Aznar y a sus Ministros, y lo decía esta mañana también en la CEOE a un grupo de empresarios, donde estuvimos, y ayer, en entrevista con diversos representantes de los principales

medios de comunicación de España, que, a estas alturas, después de nueve meses de mi primera visita a España como Presidente electo, ya no sólo venimos a hablar de lo que vamos a hacer, sino que ha transcurrido un tiempo, ciertamente no muy largo, pero un tiempo de nueve meses, donde han ocurrido muchas cosas. Así que podemos venir a hablar de lo que estamos haciendo, de lo que vamos a hacer, pero también de lo que hemos hecho. Un proceso político nada fácil, por supuesto; a veces, incluso difícil para entenderlo.

Una transformación en democracia, el comienzo de una nueva era, en Venezuela lo hemos logrado a través de un camino constituyente, con amplias libertades. Ya no decimos que es que lo vamos a respetar, sino que, repito, está casi lista la nueva Constitución en Venezuela, después de una especie de "fast-track" de transformación política, que es indetenible y que era, además, irrenunciable, necesaria, imprescindible.

Hasta hoy se ha aprobado en plenaria un grupo de cincuenta artículos ya de la nueva Constitución, y ésta debe ser sometida a referéndum dentro de pocas semanas, para que sea el pueblo, como hicieron aquí, en España, en 1978, si mal no recuerdo... Aprobaron la Constitución Española, la nueva, con referéndum popular; igual será en Venezuela. Una nueva Constitución, que ha nacido de un proceso democrático y que será aprobada con un proceso absolutamente democrático, como es un referéndum.

Así que no hay en Venezuela ningún tipo de hecho que pueda avergonzarnos de lo que ha ocurrido, de irrespeto a las libertades, de irrespeto a la libertad de expresión, a los derechos humanos, a la libertad de participación; todo lo contrario, nos sentimos humildemente orgullosos y muy optimistas de lo que ha transcurrido, de lo que ha pasado, de cómo ha ocurrido y de los resultados que hasta ahora hemos venido logrando. Y lo decimos así al mundo entero: en Venezuela está renaciendo una democracia de manos de un pueblo, con absolutas libertades.

En el orden económico, también. Un país con grandes dificultades. Hemos estado tomando medidas difíciles, algunas muy duras, que han ya producido algunos resultados que son apreciables. La inflación ha caído al mínimo de los últimos once años; el déficit fiscal, que comenzando el Gobierno era de 8'5, lo hemos venido manejando, reduciendo, con diversas medidas de orden fiscal, y va a terminar el año, seguramente, en 3'5/3'6, una reducción bastante apreciable en menos de un año. Las tasas de interés han caído. El año pasado estaban en 120 por 100; cuando llegamos al Gobierno, estaban en casi 80 por 100; hoy están las mínimas en 29 y las máximas en 38 ó 39 por 100.

Y todo esto por consenso. No ha habido ni una sola medida, digamos, impulsiva del Gobierno, impuesta por el Gobierno, sino todo bajo un criterio de consenso y de concertación con los diversos actores económicos del país.

Hemos logrado incrementar las inversiones internacionales en un 16 por 100, a pesar de la perturbación política. Las reservas internacionales crecieron y están por encima de 14'5 millardos de dólares.

Hemos recuperado el precio del barril de petróleo, producto de una estrategia muy firme: recorte petrolero. El recorte en Venezuela este año ha llegado a 650.000 barriles diarios en acuerdos muy firmes con México y con todos los países de la OPEP, y eso nos da un espacio de maniobra.

Hemos estado haciendo leyes, casi todas dirigidas al sector económico. Logramos que el Congreso de la República nos diera una ley habilitante, es decir, una medida extraordinaria para legislar desde el Gobierno, especialmente en el orden económico. Hemos hecho casi cuarenta leyes, casi todas dirigidas a los sectores económicos, en menos de seis meses: una Ley de Promoción y Protección de Inversiones, una Ley de Gas, una Ley Eléctrica, una Ley de Minas; modificamos la Ley de Impuesto sobre la Renta. Todo esto dirigido a dar incentivos y a establecer un marco de seguridad jurídica muy firme.

Por ejemplo, en el sector turístico, para dar un ejemplo nada más, tenemos un proyecto turístico y en este instante está desarrollándose un seminario turístico entre la CEOE española y Fedecámara venezolana, con un grupo de empresarios muy grande. Hemos establecido incentivos fiscales que llegan al 75 por 100 para atraer las inversiones internacionales en el sector turístico. Igual en el sector de gas, en el sector eléctrico. Hemos estado impulsando un desarrollo petroquímico, ésa es otra línea de desarrollo. Hemos estado haciendo leyes como, por ejemplo, la ley para impedir la doble tributación.

Hemos hecho una ley de concesiones, y esto es muy importante, porque vamos a hacer un proyecto ferroviario, por ejemplo. Tenemos proyectos para hacer puentes sobre el río Orinoco, puertos de aguas profundas sobre el mar Caribe. Y todo esto queremos darlo en concesión.

Así que hemos estado haciendo muchas cosas. En el orden social, una crisis social terrible. El 80 por 100 de pobreza hemos recibido en un país lleno de riqueza; es una inmensa contradicción. Pero desde el mismo comienzo pusimos en marcha un plan, al que hemos llamado "Bolívar 2000", para retomar el nombre de nuestro libertador, para atender a los excluidos, para atender a los marginales, para atender a los más necesitados, especialmente en las áreas de salud, de educación y, orientando un esfuerzo convergente de varias líneas de acción, para generar empleo.

Así que hemos comenzado con firmeza, hemos comenzado por este camino. Agradecemos todas las palabras que ha expresado el Presidente José María Aznar, todo el afecto, todo el apoyo del Gobierno de España, del pueblo de España, de los medios de comunicación de España. Hemos venido dispuestos a responder sus preguntas, sus inquietudes. Y yo, antes de continuar exponiendo otras ideas, prefiero que sean ustedes los que más bien expongan sus inquietudes y sus preguntas, para yo hacer el esfuerzo de responderlas. Así que agradezco mucho su concurrencia.

P.- Yo quisiera hacerles unas preguntas a ambos sobre la Cumbre Iberoamericana, que se celebrará dentro de poco más de quince días. Me gustaría saber si no piensan que las ausencias ya anunciadas, el trasfondo del "caso Pinochet", etc., etc., puede deslucir o puede restar operatividad a esa Cumbre.

También me gustaría saber de ambos Presidentes si piensan asistir a las reuniones de alto nivel que pretende hacer el Gobierno cubano, una vez finalizada oficialmente la Cumbre.

Al Presidente Chávez quisiera preguntarle si el encuentro ayer con el Presidente Pastrana aquí, en España, ha facilitado el acercar posiciones o relaciones entre ambos países, que parecía que estaban tensas, y si eso hay que agradeceré a la iniciativa del Gobierno español.

Sr. Chávez.- A la Cumbre de La Habana yo lamento que algunos Presidentes no puedan ir, pero respeto la decisión soberana que tienen. Pero creo que en estas Cumbres casi siempre ocurre eso, por muchas razones. Yo he asistido en este año ya como a siete Cumbres, y en todas casi siempre hay la ausencia de uno o de varios Jefes de Estado.

Recuerdo la primera. Apenas dos semanas después de haber asumido la Presidencia, hubo la primera Cumbre en Jamaica, del Grupo de los Quince. Somos quince, fuimos siete Jefes de Estado y, sin embargo, la Cumbre fue un éxito; ahí se habló. Los Presidentes que no pudieron ir, los Jefes de Gobierno, enviaron sus delegados, ministros, etcétera. Así que fue todo un éxito esa Cumbre de Jamaica, igual que la Cumbre del Caribe, donde faltaron creo que cuatro Jefes de Estado.

Así que yo creo que la ausencia de algunos, lamentablemente, no va a opacar el brillo, la importancia, como el Presidente Aznar lo ha reivindicado o lo ha señalado con mucha precisión. La importancia de esa Cumbre Iberoamericana es vital para acercarnos mucho más el mundo hispano, la lengua española, la cultura española.

Fíjese usted que hace varias noches estábamos en Manila, y en Manila nos hicieron una presentación cultural, después de un banquete que nos ofreció su Presidente. Estuvimos dos días allí nos atendió de maravilla el Presidente Estrada, Joseph Estrada --José María, permíteme en público decirte José María también--. Estábamos allí sentados, y presentación cultural, y, cuando sale un pasodoble, dijimos "olé". Era España, por allá, al otro lado del mundo.

Es decir, la cultura española, iberoamericana, tiene presencia en el mundo entero. ¿Cuántos millones dijiste tú esta mañana? Quinientos millones de personas que hablan español. En Brasil acaban de declarar como obligatorio el estudio del idioma español. Tenemos una riqueza cultural, folklórica, como no la tiene, creo yo, ninguna otra región del mundo, y está en expansión la cultura hispánica. Eso sí es lo importante.

Así que vamos a estar en La Habana. Estuvimos conversando anoche y ahora, a mediodía, de la Cumbre. Estamos pendientes con el Presidente Castro y con el Presidente del Brasil, Cardoso, también. Yo, particularmente, he sido invitado por el Presidente cubano. Voy a quedarme en visita de Estado dos días después de la Cumbre. Incluso estoy calentando el brazo, porque voy a "pichar" beisbol allá, en La Habana, en un encuentro entre un equipo de venezolanos y de cubanos, y el reto está planteado públicamente. Así que será, sin duda, una gran experiencia más.

Presidente.- ¿Cuándo hacéis el partido ése?

Sr. Chávez.- Te invito a que te quedes. El partido va a ser el 18, en el Estadio Latinoamericano. Ya Fidel Castro me envió una amenaza. El Ministro Montes estuvo en La Habana, en estas reuniones preparatorias de la Cumbre, y le llamó y le dijo: "dígame al Presidente Chavez que la camaradería cubana, la caballerosidad cubana, termina en la puerta del estadio". O sea, que estoy amenazado por el Presidente Castro.

En cuanto a la reunión de anoche con nuestro amigo el Presidente Pastrana, fue una reunión extraordinaria, de tres buenos amigos, que ha servido para evaluar las relaciones trilaterales, pudiéramos decirlo así, también sobre la Cumbre. Pastrana va a estar en la Cumbre de La Habana. Tocamos muchos temas, las relaciones entre todos nosotros. Hablamos de la situación en Colombia. Estamos, como estamos, dispuestos a contribuir con el proceso de paz que con tanto coraje el Presidente Pastrana ha adelantado. Nos sentimos muy contentos de que ayer, precisamente, se iniciaron de nuevo las conversaciones de paz entre las FARC y el Gobierno de Colombia. Nosotros hemos manifestado nuestro deseo de continuar cooperando en ese proceso.

En cuanto a la pequeña parte de su pregunta, que si ha servido para un acercamiento, es que nunca hemos estado alejados. Alguien me preguntaba ayer que si era para limar asperezas. En verdad, no necesitamos venir tan lejos para... Ha sido una feliz coincidencia, una invitación del Presidente Aznar; pero no ha habido, más allá de algunas declaraciones de ambos lados, pero que no representan ningún obstáculo para la amistad eterna y permanente que hay entre Colombia y Venezuela.

Presidente.- En relación con la primera cuestión, yo quiero decir que, respecto a la Cumbre Iberoamericana, el Presidente Chávez lo ha expuesto muy bien. Yo creo que la importancia en sí misma que tienen las Cumbres, desde el punto de vista de lo que es la vigencia política, económica, cultural, del mundo iberoamericano; segundo, su importancia y trascendencia, tanto respecto a la relación global que nosotros podamos tener, bien con los Estados Unidos, bien con Europa, es extraordinariamente importante.

Siempre se producen incidencias en torno a una cumbre. Yo llevo ya algunos años existiendo a las Cumbres también y siempre hay alguna incidencia en relación con alguna cumbre. Ya sabíamos todos que la celebración de la Cumbre en la ciudad de La Habana iba a producir, de alguna manera, algunas emociones que, si se hubiese producido en Caracas, en Madrid o en otras capitales, no se hubiesen producido. Eso es así y, por lo tanto, hay que tomarlo con toda normalidad.

Mi opinión y mi impresión es que, formando todos partes de esa comunidad, lo importante no es dónde se celebra una reunión, sino que lo importante es el sentido profundo que tienen estas reuniones, que son extraordinariamente útiles.

Por lo tanto, en La Habana, todos --en La Habana no va a haber ningún país ausente; va a haber algún Jefe de Estado ausente, que no es lo mismo, pero no habrá ningún país ausente-- decidiremos la Secretaría Iberoamericana, nuestro mecanismo de relación permanente, quién será la persona encargada, su sede, etc., etc., y habrá muchas cuestiones importantes que tendremos que abordar.

Ha significado el Presidente Chávez una cuestión que a mí me parece muy importante y muy relevante desde el punto de vista cultural, y que refleja también un poco el talante con que a veces los españoles --en este caso, los españoles-- nos tomamos algunas cosas. El otro día una persona muy relevante e importante en España me decía: "Presidente, si en Francia llega a recibirse un día la noticia de que en un país de 160 millones de habitantes se ha declarado lengua obligatoria el francés, ese día hacen fiesta nacional".

Los españoles hemos recibido la noticia de que en Brasil, 160 millones de habitantes, el español es lengua obligatoria no voy a decir que nos hemos tomado un café con leche, porque sería una exageración pero, si ustedes comparan la envergadura que pueda tener esa noticia junto a otras noticias en el, digamos, tratamiento informativo que reciben, es verdaderamente notable. Con lo cual no estoy haciendo ninguna crítica a nadie; estoy haciendo una crítica a nosotros mismos, en general. Yo les tengo que decir, y el Presidente Chávez lo reitera, la importancia que yo le doy a eso. Eso tiene un reflejo muy importante en las Cumbres Iberoamericanas y es uno de los grandes secretos del futuro.

Hemos estado hablando antes de lo que es el reto tecnológico y el reto cultural, que pasa por ahí, para modernizar nuestros países y fijarnos en la prosperidad del futuro. Pero es así la diferencia de cosas entre uno y otro.

En relación con la reunión de ayer, yo quiero decir que fue una reunión extraordinariamente positiva. Tiene razón el Presidente Chávez cuando dice que no es cuestión de remediar nada sino, simplemente, es cuestión de poner en común cosas. Y ayer tuvimos la ocasión, primero, de hablar con enorme franqueza durante bastantes horas de las cosas que a todos nos afectan y, segundo, de escuchar al Presidente Pastrana explicarnos cuál era, en ese momento, su visión del proceso en Colombia y cuáles son las iniciativas que podía tomar.

Lo más importante es que, dentro de esas cosas, hay países que tienen una especial significación a la hora de aportar aspectos positivos, una contribución positiva, a un proceso de éstos. Venezuela es uno de ellos y España, también. La determinación de España y de Venezuela de ayudar a Colombia es una determinación muy clara; por lo tanto, de alentar, comprender, impulsar y facilitar los pasos que pueda estar dando y que pueda dar en el futuro el Presidente Pastrana.

Hablamos de muchas cosas con mucho detalle y con mucha determinación, y eso se irá viendo en las próximas semanas y en los próximos meses. Lo que, desde luego, no debe quedar es el compromiso de Venezuela y España, como quedó expreso ayer por la noche muy claramente y acaba de exponerlo el Presidente Chávez, sobre el proceso colombiano.

P.- Primero, me gustaría preguntar a los dos Presidentes sobre la petición de 200 ONGs de pedir la condonación de la deuda de Centroamérica durante la Cumbre Iberoamericana.

Luego, me gustaría preguntarle al Presidente Aznar si puede confirmar que se va a alojar, durante su estancia en la Cumbre Iberoamericana, en un hotel español para apoyar así a esta cadena hotelera frente a las presiones de Estados Unidos con la Ley Helms-Burton.

Sr. Chávez.- En beisbol se usa que el visitante batea primero. En cuanto a la deuda, nosotros siempre hemos manifestado una opinión de hace varios años a favor del estudio y la búsqueda de soluciones a los problemas de deuda externa para países que están en grandes dificultades. Hay países que tienen la deuda externa como una cadena al cuello, y hay que entender esto. El Papa -- y ahí somos seguidores, como católicos y cristianos-- también en ese tema habla del Año del Jubileo cristiano, el año próximo,

para nosotros, los cristianos, que sería una buena ocasión para buscar la solución a algunos problemas de deuda de algunos países.

Creo que de tanto hablar del tema ha venido, como dice el dicho, que debe ser español, "tanto va el cántaro al agua, hasta que se rompe". El tema sabemos que ha sido debatido en Cumbres del Grupo de los Siete, del Grupo de los Ocho, y se han tomado algunas decisiones ya al respecto en algunos países del mundo. Incluso el Presidente Clinton, hace poco, declaró que los Estados Unidos iban a condonar la deuda a algunos países. No tengo exactamente la información de cuáles serían; pero el hecho de que el Presidente Clinton, el Presidente Chirac también lo ha estado manifestando como posición del Estado francés; el Primer Ministro del Canadá, Chrétien, también ha estado opinando al respecto...

Así que creo que vamos en una buena dirección de sensibilizar al mundo acerca de la gravedad de lo que significa este problema para algunos países con grandes dificultades, especialmente dadas las crisis económicas de los últimos años. Venezuela vota a favor de la búsqueda de soluciones.

Presidente.- En relación con la cuestión que usted plantea sobre la deuda, España ya ha hecho muchas operaciones en ese sentido; incluso ha establecido fondos de reserva especiales y ha promovido fondos en el Fondo Monetario Internacional, etc., etc., respecto a estas cuestiones.

Hemos hablado antes de eso, justamente. A mí las operaciones de condonación de deuda a países extraordinariamente endeudados, o en los que la deuda es una carga muy difícil de soportar, me parecen, en gran medida, positivas, siempre que tengamos en cuenta dos consideraciones: una, que eso no debe significar, en ningún caso, el entrar en una cadena donde los errores que se han cometido y que han llevado a ese endeudamiento exterior brutal vuelvan a cometerse, porque, si no, sería, evidentemente, el cuento de nunca acabar; y, segunda, que nos demos cuenta y no hagamos un fetiche poco útil de la condonación de deuda.

Si usted necesita cien dólares o cien euros y yo le perdono a usted una deuda que tiene usted conmigo de cien, yo le perdono la deuda, pero usted sigue sin tener cien dólares o cien euros. Por lo tanto, que nadie piense que el problema consiste solamente en reducir la deuda, porque la deuda se puede reducir, insisto, con esa consideración; incluso se puede condonar, si se quiere, al cien por cien, con esas responsabilidades y esa responsabilidad que, naturalmente, todo el mundo debe de tener. El problema es ése, el problema es que usted necesita cien dólares y, si solamente se hace una operación de reducción de deuda, usted sigue poniendo la mano así porque necesita cien dólares.

En consecuencia, ésas son cuestiones de fondo que hay que debatir respecto a lo que significan las posibilidades de dar prosperidad a algunos países.

Permítame ponerle dos ejemplos en relación con esto, que a mí me parecen relevantes de cómo se deben convertir las cosas; además, pondré dos ejemplos que mi amigo, el Presidente Chávez, si no está de acuerdo en el que voy a poner, que se refiere a Venezuela, me lo dice y no pasa nada.

Yo decía hace poco que yo no doy lecciones de democracia a nadie, porque llevo veintidós años de democracia, pero antes he tenido muchísimos años en los que no tenía democracia. Por tanto, yo no doy lecciones de democracia a nadie; simplemente, puedo decir: aquí hay una experiencia democrática positiva española para que la utilice el que le pueda venir bien. Punto. Pero yo no doy lecciones a nadie. Y los españoles haríamos muy mal si nos ponemos a dar lecciones a todo el mundo, como si tuviésemos una democracia consolidada desde hace doscientos años. Ojalá nuestra historia hubiese sido así, pero no ha sido así, ¡qué le vamos a hacer! Cada uno tiene la que tiene.

Cuando hablamos de la situación económica de Venezuela --lo hablábamos antes también--, el Presidente Chávez me contó en Caracas algo que a mí me impresionó mucho: "José María, aquí, en Venezuela, se ha gastado el equivalente a tres veces o seis veces lo que fue el Plan Marshall de reconstrucción de Europa después de la Segunda Guerra Mundial". No recuerdo exactamente cuál fue la cifra.

Sr. Chávez.- Diez.

Presidente.- Diez veces. Peor todavía. ¿Y quién tiene la responsabilidad de que eso sea así? Supongamos que hubiera habido una conjura internacional contra Venezuela; supongamos que la hubiera habido, pero alguien estaría gastando el dinero allí, ¿o no? Alguien lo gastaría. ¿Cómo es posible que un Plan Marshall sirva para reconstruir toda Europa y diez Planes Marshall no sirvan o se gasten en un país? Hay algo que no funciona.

Sr. Chávez.- Sirvieron para destruir.

Presidente.- Por tanto, pongo esos dos ejemplos; uno español, otro venezolano, que viene a cuento. Cuando hablamos de esas cosas, la sensibilidad está absolutamente abierta; pero, evidentemente, no basta con decir: yo le perdono a usted cien, sino que tengo que ser consciente de que usted lo que necesita es cien para empezar a poder producir y a crear mínimas condiciones de prosperidad en sus países.

Ése es el tema y, por lo tanto, en ese tema es en el cual tenemos que seguir hablando, debatiendo y haciendo operaciones de uno y otro signo con mucha continuidad y con mucha intensidad.

¿El hotel? Voy a estar en un hotel en La Habana.

Sr. Chávez.- Estaremos en el mismo, a lo mejor.

Presidente.- En el Meliá. Estás invitado allí. No sé en cuál...

Sr. Chávez.- Ojalá llegue yo allí.

Presidente.- Yo voy a estar ahí, en el hotel, sí. Además, si eso se interpreta como una defensa a los intereses españoles, con mucho gusto. ¡Faltaba más! Para eso estamos.

P.- Yo quería volver a la Cumbre Iberoamericana. ¿Realmente podemos hablar de diálogo iberoamericano con varios países que no van a asistir a esta Cumbre y si contamos con la experiencia de Margarita, que prácticamente fue un fracaso, donde,

además, creo que siete Jefes de Estado abandonaron la Cumbre con anticipación, sin esperar resultados finales ni acuerdos?

Además, quería preguntarles también, aunque usted dijo que no quiere dar ejemplos de democracia, si le van a pedir al Jefe del Gobierno cubano la transición hacia un proceso democrático. Y si hay acuerdos de cooperación con Colombia para este proceso de paz, cuyas conversaciones iniciaron ayer.

Sr. Chávez.- La Cumbre de Margarita tuvo sus particularidades, su contexto; pero, para no abundar mucho de nuevo en el tema, que ya creo que abundamos bastante, creo que lo importante de estas Cumbres es su continuidad, el seguimiento de los acuerdos, más que la Cumbre en sí misma, que se desarrolle en tal sitio, o que tarde ella misma dos días o cuatro días, o que cinco Jefes de Estado se vayan antes de tiempo. Yo recuerdo que el Presidente Cardoso se fue por la crisis económica, que coincidió un huracán de éstos económicos que llegó a Brasil en esos días. Recuerdo ese detalle.

Entonces, creo que, más allá de esos detalles, lo importante es darle continuidad a estas Cumbres, y en esa dirección vamos avanzando hacia La Habana.

En cuanto a mi buen amigo Fidel Castro, José María decía algo hace unos minutos: cada país tiene su propia historia y así como España, él lo ha dicho con tanta precisión y respeto, no se coloca como en posiciones para estar dando consejos democráticos a alguien, igual yo asumo la misma actitud. Venezuela también tiene sus bemoles.

En una ocasión --en La Habana, por cierto--, en el año 1994, algún periodista me preguntaba que si yo estaba de acuerdo con que Cuba avanzara hacia la democracia. Yo dije, y es lo mismo que respondo ahora, que no iba a meterme en las cosas internas de Cuba por respeto a Cuba, a su Gobierno y a su pueblo; que Cuba es un problema de los cubanos. En todo caso, nosotros daremos nuestra experiencia, que la colocamos allí para que sea evaluada.

Yo recuerdo que decía que, en todo caso, si algún consejo se me pedía sobre Cuba o para los cubanos, me atrevía a dar uno: que no fuesen a seguir el camino que siguió Venezuela en una falsa democracia desde 1958. Casi al mismo tiempo que comenzó el régimen cubano, comenzó, como ustedes saben, la experiencia democrática venezolana, que fracasó rotundamente. Así que eso lo dejé como recomendación: el modelo venezolano de 1958 a 1998 no se lo recomiendo yo a ningún país del mundo, porque condujo a la destrucción de Venezuela, que estamos ahora comenzando a reconstruirla.

Así que el proceso cubano tendrá sus particularidades, su propio ritmo, y serán los cubanos los que decidan cuál será el rumbo de Cuba para los próximos años.

Presidente.- Permítame, porque yo estoy convencido de que el Presidente Hugo Chávez se sumará a esto que voy a decir. Quisiera, antes de que sea más tarde, felicitar públicamente al nuevo Presidente argentino, a Fernando de la Rúa, y desearle el mayor éxito en su tarea. Espero que podamos hablar con él ahora, inmediatamente, porque ya la diferencia de hora nos lo permite. Espero y deseo que en esa gran nación argentina, en la nueva etapa política, tenga el mayor de los éxitos el Presidente De la Rúa.

En segundo lugar, yo he expuesto una situación muy clara en general respecto a las experiencias democráticas o históricas, lo cual no quiere decir que yo no hable de democracia, evidentemente. Yo soy un demócrata y defendiendo la democracia, en todas partes, como es natural. Usted me entiende.

En relación con los programas concretos, hay programas ya concretos para Colombia. Simplemente, quiero decir que una de las conclusiones para mí más importantes de la cena de ayer fue que la significación de Venezuela y de España, en lo que puede ser de ayuda al proceso colombiano, es una significación muy expresiva, tanto por mi parte como por parte del Presidente Chávez. Evidentemente, eso tiene que tener una tarea y un elemento de dirección, de motor. Hay una disponibilidad por nuestra parte y hay un elemento de dirección, que es por parte, evidentemente, colombiana, como es natural y como es lógico. Y yo, como le he dicho antes, eso espero y deseo que se vea en los próximos tiempos.

Podemos hacer mucho en la Cumbre Iberoamericana, podemos hacer mucho bilateralmente, podemos hacer mucho conjuntamente; se puede hacer también mucho y aportar desde el punto de vista de la Unión Europea, etc., etc. Podemos hacer muchas cosas ahí y nuestra disponibilidad es una disponibilidad muy completa.

P.- Al Presidente Chávez me gustaría preguntarle cómo le ha ido esta mañana con los empresarios, cómo le ha ido en la CEOE. En ese sentido, si percibe usted que hay plena confianza en el proceso que sigue su país, tanto en términos, digamos, económicos como políticos, en esa paulatina democratización, o ve usted todavía recelos. En ese sentido, ¿cómo podrían disiparlos?

Y a ambos me gustaría pedirles un comentario sobre el resultado de las elecciones en Argentina, pero en términos de cómo leen, qué lectura hacen de este giro político que se ha producido.

Sr. Chávez.- En cuanto a nuestro encuentro con los empresarios españoles esta mañana en la CEOE, fue, tanto en privado, en una primera instancia, con un grupo de ellos, de los principales empresarios de España, como luego, en el seminario, pero especialmente en el diálogo inicial porque el seminario fue una exposición y luego me sacaron tarjeta roja para venir acá; así que no hubo tiempo de recibir el "fit-back", más allá de las miradas, que ya son parte del "fit-back", y la presencia misma es un mensaje.

Hubo el discurso del señor don José María Cuevas, que es el Presidente de la CEOE, manifestando abiertamente su confianza en Venezuela, en el proceso político y económico. Creo que hay ese sentimiento en el mundo empresarial español; creo que es general, además. Es nuestra segunda visita a la CEOE; también estuvieron ellos, con el Presidente Aznar, en Venezuela, en el mes de julio, y allá conversamos también.

Creo que han venido desapareciendo, así como la bruma cuando sale el sol, paulatinamente los temores que fueron sembrados, por supuesto, en una campaña que salía de Venezuela hacia el mundo; una campaña muy "goebbeliana", muy de repetir tantas mentiras, hasta que hay gente que va creyendo que es verdad. Pero la verdad se impone, poco a poco, gracias al proceso mismo, ya no por palabras, sino por hechos cumplidos, y todo este esfuerzo que hemos estado haciendo nosotros a nivel

internacional, explicándoles a los sectores empresariales de América, de Europa, de Asia... Todo el proceso va generando una mayor confianza.

Yo siento que hay bastante confianza en el país. Las inversiones españolas este año en Venezuela, en el primer semestre de este año, ya fueron superiores a todas las del año pasado. Se ha incrementado el intercambio comercial de manera bastante alentadora; levemente, es cierto, pero es una tendencia, igual que con otras partes de mundo.

Así que yo me sentí muy bien en ese encuentro. Allá se quedaron un grupo de unos cincuenta empresarios venezolanos con los españoles dialogando sobre procesos de cooperación. Creo que trajeron más de cien proyectos los empresarios venezolanos. Porque ésa es otra cosa: nosotros andamos con los empresarios; andamos juntos. Fuimos a Asia con un grupo de más de veinte empresarios; ahora nos vimos aquí con más de cincuenta. Trajeron proyectos que sobrepasan, en una primera instancia, más de 2.000 millones de dólares de intercambio entre España y Venezuela.

En cuanto al resultado de las elecciones en Argentina, yo me sumo a la felicitación al nuevo Presidente De la Rúa y no voy a hacer ningún comentario sobre lo que usted llama "giro político". Yo creo que se ha impuesto la voluntad del pueblo argentino y eso hay que aplaudirlo por la democracia.

P.- Quisiera preguntar al Presidente Chávez. Usted que ha ganado unas elecciones democráticamente y con amplia mayoría, ¿considera aceptable un régimen como el cubano, al margen de su amistad con el Presidente Castro?

Y al Presidente del Gobierno español, si, dentro de esos compromisos que usted ha dicho que el Presidente Chávez ha cumplido después de la reunión de julio, se encuentra también el de un mayor control sobre los miembros de la banda terrorista ETA que se encuentran en Venezuela.

Sr. Chávez.- Es que yo me aferro a un principio que para mí es muy sagrado y es muy útil, además --además de sagrado, bajémoslo de lo sagrado a lo humano-- para las buenas relaciones entre los gobiernos y los pueblos, que es el respeto a la autodeterminación de los pueblos. Yo adoro al pueblo cubano, tanto como al dominicano, tanto como al colombiano. Es sólo al pueblo cubano a quien corresponde apoyar o no al Gobierno de Cuba, o rechazarlo, o derribarlo, o apoyarlo, o alimentarlo, o quitarle el oxígeno, etcétera.

Yo siempre me he opuesto a la pretensión de algunos sectores internacionales de estar señalando con el dedo a algún Gobierno, o bloqueándolo, o diciendo "esto sí", "esto no", en función de criterios de un sector determinado. Yo abogo, más bien, por el respeto entre nosotros.

Hace poco estuve en Alemania. En Alemania tienen métodos que ellos han definido desde hace mucho tiempo. Por ejemplo, el Presidente alemán me contaba que él pasó más de veinte años como ministro gobernador de una región alemana. A lo mejor, eso en Venezuela pudiera sonar... ¿Más de veinte años un gobernador? ¿Pero quién va a estar criticando..? Eso es una decisión de un sistema político y hay un pueblo allí. Entonces, permítame aferrarme de nuevo a eso para mí tan sagrado y tan sano para el

equilibrio, la amistad, la relación entre los gobiernos y los pueblos, de respeto, sobre todo, al pueblo cubano y su derecho a su autodeterminación.

Presidente.- Está funcionando correctamente la cooperación, sí, sí. Está funcionando correctamente. En lo que hablamos el Presidente Chavez y yo, tengo que decir que la cooperación está funcionando correctamente y estoy seguro de que seguirá funcionando así en el futuro.

P.- Quería preguntarle por el comunicado de la banda terrorista ETA. Su interpretación personal sobre esa oferta con condiciones de diálogo; si usted piensa, que con esas condiciones "ad hoc" a la oferta, se demuestra de alguna manera o se puede pensar que ETA no quiere ese diálogo por el momento; si el Gobierno seguirá con sus políticas para ofrecer diálogo a la banda terrorista, y si no tienen miedo o han valorado de alguna forma que la negativa del Gobierno ante esa oferta condicionada pueda provocar una respuesta violenta de la banda terrorista.

Presidente.- Usted me entenderá perfectamente y le voy a decir que yo no hago interpretaciones personales, hago la interpretación del Presidente del Gobierno y fijo la posición del Gobierno como Presidente del Gobierno, y eso fue hecho ayer.

Yo les tengo que reiterar que, como dije en Formentor el otro día, el sábado, a día de hoy el Gobierno no ha recibido ninguna comunicación a esta hora; no ha recibido ninguna comunicación. No sé si la recibirá o no la recibirá; pero no ha recibido ninguna comunicación.

El Gobierno ayer, sobre una comunicación que apareció en un medio de comunicación escrito en el País Vasco, manifestó su posición. Y ésa es la posición del Presidente del Gobierno, como es natural. Por lo tanto, no vamos a entrar ya en más valoraciones de lo que son, como se dice en esa nota del Gobierno, "puros ejercicios propagandísticos para consumo interno". No vamos a entrar en eso.

Yo sí quiero decir, con toda claridad, que los términos en los cuales yo me pronuncié en esta misma sala sobre un diálogo con esa banda terrorista deben ser los términos en los cuales se siga desarrollando ese diálogo, si es que existe voluntad para hacerlo. Por lo tanto, como ese diálogo fue suspendido unilateralmente por la organización terrorista, la disposición del Gobierno a reanudar ese diálogo en los términos en los cuales el diálogo estaba antes de ser suspendido unilateralmente por la organización ETA es una disposición absolutamente plena y abierta sin modificación.

En segundo lugar, le quiero decir que yo creo que lo que se está viviendo en este momento son consecuencias muy claras de lo que es el fracaso político de Estella. Ese Acuerdo de Estella es un fracaso político. Ustedes recordarán que en esta misma sala yo he dicho que ése es un problema para los que firmaron ese acuerdo, y cada vez me ratifico más en eso: es un problema para los que firmaron ese acuerdo, que quieren plantear, por otra parte, una realidad absolutamente inconsistente, insolvente e imposible para el futuro del País Vasco.

Yo, por el contrario, sí les quiero decir que a mí me satisface mucho poder hacer una manifestación de apoyo, expresa y explícita, a lo que ha significado, signifique y

significará en el futuro del País Vasco, como marco institucional, el Estatuto de Guernica.

Cuando llevamos veinte años del Estatuto de Guernica, no se pueden hacer discursos como si no hubiese pasado nada y no se puede intentar engañar a la opinión. El País Vasco tiene el autogobierno más amplio de toda Europa, y eso se tiene que saber y se tiene que decir; y eso es gracias al Estatuto de Guernica. Me parece absolutamente lamentable que haya quien esté empeñado en una especie de voladura del Estatuto de Guernica, tanto más si esa voladura se apoya por grupos que durante veinte años han gobernado y han recibido, en gran medida, su legitimidad por el Estatuto de Guernica.

Yo le podría decir a usted, y le digo, que es bastante incomprensible, por ejemplo, hablar de diálogo y, al mismo tiempo, decir "no voy a las elecciones", porque el diálogo mejor es el de las urnas, siempre. Eso es bastante incomprensible, pero resulta todavía muy difícil de comprender que, después de lo que se ha avanzado en veinte años y se ha alcanzado el máximo nivel posible, se ponga en cuestión la legitimidad que a uno mismo le ampara. Eso resulta ciertamente incomprensible.

Por lo tanto, esa ratificación de marco institucional para el futuro y la convivencia del País Vasco de verdadero punto de encuentro del Estatuto de Guernica, del Concerto Económico, de la Constitución, eso es la seriedad política que se debe exigir a quien está hablando claramente de un futuro de estabilidad institucional y de seguridad para todos en el País Vasco.

Eso es lo que puedo decir. Como digo siempre, cuando exista alguna novedad más, la comentará con mucho gusto.

P.- Sobre estas mismas cuestiones, yo tendría interés en preguntarle si el Gobierno se siente, digamos, arrojado en su respuesta o si cree conveniente, vista la situación que genera este comunicado, algún tipo de consulta con otras fuerzas políticas. Me pregunto, en particular, con el Partido Socialista y, en concreto, también con el PNV por los reproches que usted, Presidente, está haciendo estos días.

Y, en último lugar, si considera que esto que usted ha calificado de propaganda, de esta posición del comunicado, se debe a la proximidad de las elecciones generales.

Presidente.- Yo creo que ya, como he dicho, se debe sencillamente al fracaso de Estella y a la necesidad, naturalmente, de manifestar una posición en relación con el fracaso de Estella.

Pero no me pidan ustedes que yo haga unas manifestaciones más explícitas sobre algunos objetivos que se plantean y son pura propaganda. Yo le sugiero a usted una cosa: vean ustedes lo que se decía hace quince años en la "alternativa KAS" o en la "alternativa democrática", que fue planteada justamente en las mismas fechas en las que a mí se me intentaba hacer saltar por los aires, las mismas, iba acompañada de eso, y esto de ahora. Por lo tanto, no me hace falta decir nada más.

Con el Partido Socialista y con otras fuerzas políticas, pero muy especialmente con el Partido Socialista, existe en este tema, en este y en otros, pero especialmente en éste, como usted sabe muy bien, una comunicación continua. Evidentemente, ayer esa

comunicación continúa funcionó, y funcionó correctamente. Yo me alegro de que sea así y, por lo tanto, el Gobierno se siente muy respaldado, no solamente por las fuerzas políticas democráticas, sino por la sociedad en su conjunto de una manera, digamos, abrumadora y muy satisfactoria.

Sobre todo, quiero volver a reiterar que estemos muy seguros de lo que estamos haciendo y muy seguros de nuestra posición, porque estamos muy bien encaminados y estoy convencido de que el futuro inmediato y el más lejano nos van a dar la razón y nos van a dar la razón con creces.

Muchas gracias.